



A PROPOSITO DE UN PREMIO

Por: ALFREDO ESPINOSA

Cada año se discler-
ne el premio Nacional
de Literatura a un es-
critor: poeta, ensayis-
ta, novelista, que haya
descochado en el campo
de la creación espiri-
tual. Este año, el pre-
mio ha recaído sobre
Hernán del Solar. No
vamos a analizar la
obra de este escritor pe-
rò quiséramos exami-
nar un poco esta ex-
traña casta de los in-
telectuales, a la cual
pertenecer el escritor.

Esta categoría de
personas es mirada de
soclayo, con cierta des-
confianza. El de ser
entusiasmada, no se cap-
ta bien que intereses
la mueven y que pro-
pósitos la guían.

Lo que pasa es que
sus intereses primor-
diales no son económi-
cos.

Vive de los gozes del
pensamiento y, de la
oración, de los valores
espirituales y no de los
materiales. Sus filias la
forman gente recluta-
da en todas las capas
sociales: burgueses y
obreros, aristócratas y
campesinos.

Esta aristocracia del
espíritu no se ufana de
extrínsecos a la perso-
na. Su mérito y valía
no tienen expresión
patrimonial ni moneta-
ria. Tanto es así que
sus miembros a men-
do se hallan en situa-
ción material desme-
drada y demuestran po-

ca habilidad para pro-
mover y cautelar sus
intereses económicos.

Su valer está ligado
a la cualidad, a la ap-
titud personal, al poder
de crear. Pocos le to-
leran, esto desprendi-
miento.

Constituye una mi-
noría exigua. En el
curso de la historia so-
lo un grupo reducido
de hombres han sabido
vivir de intereses espi-
rituales e intelectuales y
ha procurado transfi-
gurar la vida, en per-
petua fuga de la rutina
y del apego a los valo-
res económicos. Ese
rasgo distintivo hace
que sea mirada con hos-
tilidad.

Todas las clases exi-
jan que el intelectual
sirva a sus intereses y
le persiguen cuando a
ellos se opone.

Tampoco les agrada
que mire en menos los
valores a que esas cla-
ses consagran sus des-
velos y aun su existen-
cia toda y busque otras
cosas, otros planes de
acción.

No hay que olvidar
que los representantes
del espíritu y de la in-
teligencia fueron opri-
midos en otros tiem-
pos por la aristocracia
social, luego por la bur-
guesía adinerada, y co-
rren el riesgo de serlo,
cuando llega el caso,
por la clase obrera.

No obstante, su pa-
pel y su importancia
son decisivos.

Sin ellos se empobre-
cería la existencia del
hombre y predomina-
ría el aspecto material
de la existencia, la lu-
cha implacable por la
vida, el afán acumula-
tivo de cosas materia-
les. Vemos en Rusia,
como los intelectuales
exponen la vida por de-
nunciar los atentados
que allí se cometen
contra el espíritu hu-
mano y también vemos
como en Estados Uni-
dos son sus intelectua-
les los que denuncian
los defectos del siste-
ma e instan a la socie-
dad a modificar los
rumbos que ellos con-
sideran errados, a
transformar el sistema
establecido.

En países subdesarro-
llados como el nuestro
el intelectual tiene
una responsabilidad so-
cial muy grande. Sin
sus ide a, sin su inter-
pretación, siempre re-
novada de la realidad
social, la vida y el pro-
greso de la comunidad
acabarían por estancarse
y perder sentido y
dirección.

Por eso, cuando un
premio como el de Li-
teratura se entrega a
uno de esos pocos hom-
bres que han consagra-
do su vida a los valo-
res permanentes del
espíritu y a la creación
conviene poner de relie-
ve la importancia y
las características de
esta clase de hombres.

El Hlangantue 9-XI-1969 - Puerto Montt

720650

A propósito de un premio [artículo] Alfredo Espinosa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinosa V., Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A propósito de un premio [artículo] Alfredo Espinosa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile